



La mirada de los otros

Edward Barber y Jay Osgerby



Por Sofía Iogna

El arte de sufrir inutilmente el mandato occidental del progreso, se siente por primera vez cuando uno termina el secundario y es embarcado directamente en la disyuntiva entre estudiar una carrera liberal, de aprobación inmediata por los padres, o por decantar los próximos años de estudio en carreras que se relacionan sobre las artes, cualesquiera ellas sean.

Con aires renacentistas por antonomasia Edward Barber y Jay Osgerby, deben haber hecho caso omiso a la presión social impuesta y tomaron la segunda opción.

Se descubrieron siendo estudiantes del Royal College of Art en Londres, y desde ese encuentro han sido colaboradores asociados, diseñando muebles y productos bajo el techo de BARBER OSGERBY, llegando a desarrollar proyectos arquitectónicos como el realizado para Stella McCartney así como el haber fundado el Universal Design Studio.

Ellos desempeñan papeles distintos dentro del proceso creativo, incluyendo la construcción. Desde el momento en que uno propone una idea, el otro reacciona frente a la misma y cambia la dirección sin timidez.

La idea va hacia adelante y hacia atrás, tal cual el diseño se desarrolla. Los bosquejos definitivos que resultan de esto se convierten en modelos y entonces prototipos. Este diálogo continúa incluso después que un producto haya salido de la cadena de producción. Un proyecto nunca mentalmente se deja solo.

El interés de Jay me recuerda mucho a mis propios orígenes, el amor por dibujar y de hacer cosas como chicos. Apasionado por los artefactos increíbles, mediaba en su interior renacentista entre ser pintor, escultor o arquitecto, sin saber al diseño como profesión. Por otro lado la historia de Edward Barber habla sobre sus conocimientos del diseño en una edad temprana con la navegación. Admirando las curvas aerodinámicas y

habla sobre sus conocimientos del diseño en una edad temprana con la navegación. Admirando las curvas aerodinámicas y complejas de los cascos de madera del barco y fascinado por la artesanía que exigieron. Era también su primera introducción al chapeado - usar la madera en hojas era algo intrigante. Sentía el impulso de poder diseñar cosas bellas y simples por igual.-

El diseño riguroso de objetos terminantemente funcionales en diseño náutico y aeronáutico inspiran verdad. El estar en un lugar reservado cerca del mar, es el lugar elegido por estos diseñadores para formular ideas. El aislamiento parece enfocar sus mentes.

Sus diseños de muebles y de productos representan su filosofía creativa, ideas manifestadas como objetos. En cambio, los proyectos constructivos de gran escala implican una colaboración de una cierta clase de profesional o un equipo de proyecto, Damien Hirst y la farmacia (restaurante en Londres) por ejemplo, o un Stella McCartney y Gucci. Estas colaboraciones conducen a resultados a menudo inesperados e interesantes. Les pidieron diseñar las nuevas banquetas del coro para la catedral del St. Thomas' en Portsmouth, como parte de un programa en curso de renovación que comenzó en los años 90 e incluyó el trabajo de los escultores incluyendo a Patrick Caulfield. El único criterio definitivo para las piezas es que se hagan de roble pero a la vez ligeras y fácilmente manejable. Estas dos demandas en conflicto fueron resueltas por la ingeniería del diseño en las formas delgadas, pero robustas para poder ser transportadas con facilidad. Hoy, después de muchos premios por su labor, y tras ser expositores estables de los museos más importantes de diseño, siguen proponiendo un estilo desde sus objetos y su forma de entender el trabajo constructivo, inspiran la dedicación por trascender el presente. Personas como Barber y Osgerby captan mi atención porque para ellos, es tan importante la idea, como la mirada al mundo que la hace surgir de la mente, sin duda, darse el tiempo para mirar, es el secreto de una buena idea. Hasta la próxima, nos estamos viendo pronto.